

EL CLAMOR DEL PAIS

antes "EL AGENTE"

PERIODICO AUTONOMISTA

Año XVI

SE PUBLICA
MARTES, JUEVES Y SABADO.

Puerto-Rico, Agosto 23 de 1888.

ADMINISTRADOR

ARTURO CORDOVA

Num 100.

IMPRENTA DE "EL CLAMOR DEL PAIS"

TETUAN, 26, ENTRE SAN JUSTO Y TANCA.—PUERTO-RICO

Colocada esta IMPRENTA á la altura de las mejores de esta Isla, ofrece al público sus TRABAJOS TIPOGRAFICOS.

Todos los encargos, por difíciles y complicados que sean, serán servidos con

PRONTITUD, ESMERO Y BARATURA

Al efecto cuenta el establecimiento con operarios hábiles é inteligentes y con una gran coleccion de caracteres de letras modernas y de suma elegancia.

Targetas de todas clases, timbres, membretes, recibos, letras de cambio, manifiestos, conocimientos, circulares, esquelas de todo género, programas, carteles, anuncios, periódicos, folletos, libros, estados, libros talonarios, reglamentos, adornos y cuanto al ramo de tipografía se refiere, se hará con la perfeccion que pueda ejercer cualquier establecimiento de su género en el país.

TARIFA DE PRECIOS

DE LA SUSCRICION

EL "CLAMOR DEL PAIS"
QUE REGIRA DESDE ESTA FECHA
EN LA CAPITAL

Por un mes \$1
Por un trimestre 2-75
Por un semestre 5
Por un año 9

EN EL RESTO DE LA ISLA
Por un trimestre \$3
Por un semestre 5-50
Por un año 10

FUERA DE LA ISLA

Por un semestre \$6
Por un año 11

Pago adelantado.
No se servirá ninguna suscripcion que no haya sido previamente satisfecha.

Se suscribe en la administracion de este periódico, Tetuan 26; en Ponce, en el establecimiento de don Olimpio Otero; y en las demás Agencias que expresamente se designen en este periódico.

Puerto-Rico, 1º de Julio de 1887.

AL PUBLICO

¡ATENCION!

Con motivo de haberse perfeccionado en los Estados Unidos, el sistema de **Implantar Coronas de Dientes Artificiales** sobre las raíces de los naturales, cuyo antiguo sistema se llamó (DIENTES PIVOT) y que hoy se denomina **Obra de Puente** (BRIDGE WORK). Tengo el gusto de participar al público, que mi Laboratorio, situado en la calle de San Francisco, posee, los instrumentos y Coronas necesarias para montar, desde un diente hasta todos los de la boca, sin necesidad de extraer las raíces, que están bastante caridosas, siempre que la membrana peculiar de estas, no se halla exstirpada.

En los demás casos, que se hace necesaria la extraccion, mi Laboratorio aplica la anestesia local, con la Oculina, por un procedimiento y fórmula especial que da un aumento notable en los más satisfactorios resultados.

El Laboratorio se encuentra abierto para el público todos los días laborables desde las 8 de la mañana, hasta las 4 de la tarde, excepto los sábados que se cierra á las 2 menos en punto.

LUIS SALICRUP,
DOCTOR CIRUJANO DENTISTA
PUERTO-RICO

SE VENDE
EL ESTABLECIMIENTO
DE
PULPERIA
de la calle de la Fortaleza nº 76
PARA INFORMES DIRIJIRSE A SU DUEÑO
FRANCISCO FONT-TANCA 6, [PUERTO-RICO]

CARROS ESPECIALES PARA BOCOYES.

ANTES DE CARGAR

DESPUES DE CARGADO.



ECONOMIA DE BRAZOS, TIEMPO Y TONELEROS.

No se estropean los envases al ser transportados á cualquiera distancia. Bastan dos hombres para la carga, conduccion y descarga.

Presta utilísimos servicios á los Comerciantes y Hacendados.

Para Informes dirijirse á **JOSE T. SILVA, Agente.**

NOTA—HAY DE MUESTRA EN ESTA CAPITAL EN USO DIARIO.

A LOS FARMACÉUTICOS

Se vende en precio muy barato una buena **BARANDILLA DE HIBERO** para una Oficina de Farmacia, fabricada en los Estados Unidos.

Informarán en esta Capital en la Farmacia del Lodo. D. Francisco A. Romero, San José, 20; en donde está á la vista. 12—

LA PRIMAVERA. GRAN FABRICA DE TABACOS

Sanchez Apelláiz Hijos y Ca.

CRISTO 11
(SEGUNDO Y TERCER PISO)

Se detallan TABACOS de todas vitolas por cajas de 100 50 y 25 cigarrillos, según sus calidades, y en paquetes, de clases corrientes á propósito para la venta con grandes ventajas para el comprador.

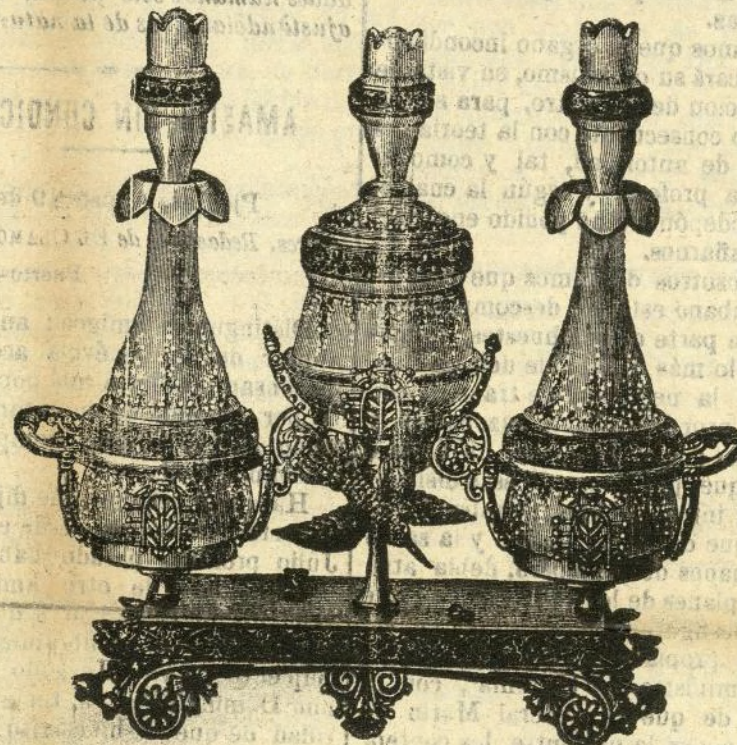
El TABACO empleado en la elaboración es del mejor de la Isla, y los precios más bajos que los de cualquiera otra fábrica.

J. O. ROSSBY
PROFESOR DE PIANO

Ofrece al público sus servicios profesionales.

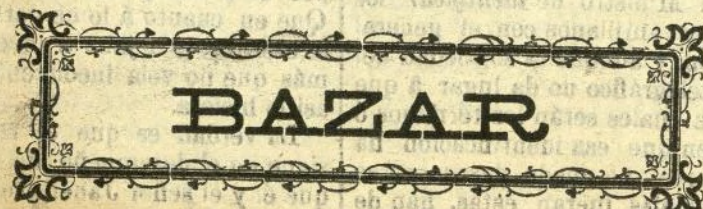
SOL 22

LENTINI & Co. Aviso



FORTALEZA 19 (Puerto-Rico)

Enemigos de Anuncios pomposos solo queremos poner en conocimiento de nuestros numerosos clientes que acabamos de renovar las existencias de mercancías que teníamos en los aparadores de nuestro



y participarles á la vez que cuanto la MODA ha inventado se encuentra de manifiesto en nuestro Establecimiento

Excusamos decir que tenemos artículos para cuantos gustos haya y al alcance de todos

Como todos los artículos fueron escogidos en los puntos fabriles por un socio de la casa, podemos vender á precios reducidos objetos de gran novedad.

Nuestro ramo no es hoy especial sino general en cuantos renglones pueden ser de utilidad como á la vez de FANTASIA, así que ofrecemos lo mismo ALH JAS en todos géneros como

Bisutería, Bajillas de Porcelana, Juegos de lavabo, Medias, Camisetas, Pañuelos, Paraguas, Sombreros

y así infinidad de objetos que tendremos especial gusto en manifestar á todo el que nos honre con su visita que agradeceremos.

En este Taller se imprimen Tarjetas.

Los que suscriben, dueños de la acreditada "Librería y Centro general de publicaciones" LA PROPAGANDA LITERARIA, ponen en conocimiento del público, y en particular de los señores suscritores á quienes servían las obras el señor don Domingo Bovira, de Ponce, de haberse hecho cargo por contrato, de continuarias hasta su terminación, advirtiéndole así mismo que no responden de la completación de obras que no lleven estampados el sello de dicho establecimiento.

S. G. DE MENTILLA y Ca.
—PUERTO RICO—

JARABE DE SÁVIA DE PINO MARITIMO
de LAGASSE, Farmacéutico en Burdeos

Las personas débiles del pecho, las que padecen de:
Tos, Catarrros, Bronquitis, Asma, Extinción de la voz, etc.

Se encuentran en todas las farmacias y droguerías.

VINO DE QUINA, HIERRO
de GRIMAULT y Ca, Farmacia en PARIS

Hace 25 años que el Hierro, elemento principal de la sangre, la Quina Real amarilla, tónico superior del sistema nervioso, y el Fosfato reconstituyente de los huesos, fueron combinados íntimamente por M. GRIMAULT, con un vino de Málaga rico y generoso. Sus cualidades tónicas y reparadoras producen excelentes resultados en la anemia, la clorosis, la leucorrea, la irregularidad menstrual, los calambres de estómago consecutivos á estas enfermedades, el lentitismo y cuantas dolencias dimanen del emperecimiento de la sangre. Exaltando el apetito, estimulando el organismo y reconstituyendo los huesos y la sangre, el VINO DE QUINA y HIERRO de GRIMAULT y Ca, desmenua con rapidez á los niños débiles y á las jóvenes pálidas y abatidas. Este vino corta los ligeros accesos febriles, la humedad de las manos y los sudores nocturnos; es eficaz en las disenterias rebeldes, facilita las convalencias penosas, y sostiene á los ancianos.

El JARABE de QUINA y HIERRO de GRIMAULT y Ca, que posee las mismas propiedades que el VINO, es indicado para las señoras y por los niños que no aceptan ningún medicamento y toman este JARABE con mucho gusto.

EXTRACTO DE KANAGA
del JAPON
RIGAUD y Ca
París
8, rue Vivienne

Su delicado aroma, de persistencia tan larga, fresca el aire que se respira, esparciendo á la vez el olor de la persona que lo usa, las suaves emanaciones que revelan la distinción y la elegancia.

Para satisfacer todos los gustos proporcionalmente á las principales ciudades de Francia y del extranjero:

HELIOTROP BLANCO, BOULEVARD, J. ZIM, JOCKEY-CLUB, MARÉCHAL, MIL FLORES, MUSLIN, RED, WHITE-ROSE.

EL CLAMOR DEL PAIS

Puerto-Rico, 23 de Agosto de 1888

CRONICA DEL DIA

En el vapor francés que zarpo de este puerto el martes 21 del actual con dirección a Europa, se marchó el digno Magistrado de esta Audiencia señor don Ricardo Maya.

Fueron a acompañarle a bordo, sus compañeros de profesión y distinguidas personas de esta Capital. Sentimos hondamente la partida de un magistrado tan íntegro y recto como el señor Maya.

Si no tuviéramos la convicción firmísima de que la justicia como toda idea noble y generosa, no se encarna en ninguna persona por grandes que sean sus merecimientos, la partida del señor Maya habría de sugerirnos tristes, tristísimas reflexiones.

Pero sabemos que los hombres pasan y la idea grande é inmortal no muere nunca, y que del todo por donde quisiera arrastrarlo ére sin conciencia, se destaca siempre puro como el armiño el manto de la Justicia.

A pesar de todo sentimos la separación del señor Maya, de nuestra administración de justicia, pues siempre los grandes caracteres son irremplazables.

Según parece, por Yabucoa anda haciendo de las suyas el comisionado de apremios de la Intendencia.

Parece que ha marchado a dicho pueblo con el objeto de notificar a los Concejales del Ayuntamiento saliente por el apremio de \$1.400 que se deben de contribuciones al Tesoro, por los ejercicios de 84-85 y 85-86.

Dichos Concejales habían elevado con fecha 26 de Julio último una instancia al señor Intendente en la cual exponían que en distintas ocasiones habían ellos declinado toda responsabilidad en el cobro de contribuciones, así municipales como del Tesoro en el Alcalde que fué de dicho pueblo don Francisco de P. Rincón.

No habiendo resultado aún nada acerca del particular la Intendencia, parece que el señor Intendente ha suspendido el apremio a los citados Concejales en lo que se resuelve la cuestión pendiente.

Órdenes que como se generalice el sistema de exigir responsabilidades a Concejales que personalmente no adunan nada al Municipio ni al Estado, esto será un entorpecimiento más para la buena marcha de nuestra administración municipal.

Nadie, querrá aceptar los cargos concejales y habrá que nombrar Ayuntamientos de Real orden, acabando por ende con la poca vitalidad de que adgoza el régimen municipal y retrocediendo de golpe y porrazo a los buenos tiempos del sistema absoluto, con sus regidores peripéticos y demás lindezas.

Contestando el Directorio de nuestro partido, a una pregunta que le fué hecha por el Comité local de Mayagüez, ha resuelto dirigirse a todos los Comités de la Isla, exhortándoles a que se coloquen dentro de la vigente Ley de Asociación, en los siguientes términos:

“Directorio del Partido Autonomista.—Secretaría.—Este Directorio, contestando a la pregunta hecha por el Comité local de Mayagüez, ha acordado llamar la atención de todos los Comités de la Isla para que a la mayor brevedad, y antes del término señalado por el artículo adicional de la R. O. sobre el derecho de asociación de 19 de Junio de este año, publicada en la Gaceta del 20 del mes próximo pasado, cuyo término vence el día último del presente Agosto, procedan a cumplimentar cada uno de por sí lo que en el citado artículo adicional se ordena con objeto de no incurrir en la penalidad señalada por el artículo 39 de dicha R. O., pues aunque este Directorio ya ha cumplido con ese deber, están en la obligación de hacerlo también los Comités, según se desprende del párrafo 2º del artículo 4º.

Lo que de orden del señor Presidente comunico a usted para que se sirva darle publicidad en las columnas de su apreciable periódico.

Dios guarde a usted muchos años.—Ponce, 19 de Agosto de 1888.—El Secretario, *Hermilio Díaz*.—Señor Director de EL POPULAR.”

Las asociaciones existentes, quedan sometidas a las prescripciones de la Ley que acaba de promulgarse en esta Isla. Y es claro que deberán cumplirse aquellas que determinan el artículo 4º en todo lo que resta de este mes, ya que el 30 termina el plazo de los 40 días subsecuentes a la publicación hecha por la Gaceta; de otra suerte se incurriría en la penalidad que marca el artículo 39. Siendo tan fáciles de cumplir las prescripciones de la nueva ley, de esperar es que nuestros correligionarios cumplan todos con lo que determina el precepto legal.

Ya al publicarse la Ley, hicimos resaltar la trascendencia y las ventajas de esta reforma.

Hoy al comunicar a nuestros correligionarios el acuerdo del Directorio, y al exhortarles a que se coloquen dentro del nuevo modo de ser que da al derecho de Asociación la ley vigente, volvemos a repetir lo que decíamos no ha muchos días.

A más de los Comités locales, centros directivos del partido en las localidades respectivas y de utilidad innegable, pues, en ellos no pueden existir las

agrupaciones políticas, hacennos suma falta los Órganos políticos, donde la exposición de ideas, la controversia razonada, farián vigor nuevo a las inteligencias y ánimo a los corazones, comunicando a todos, el calor, la luz, el movimiento y la vida, que a todos los partidos hacen suma falta pero más que a ninguno a los avanzados y democráticos.

Hay que estamos en posesión de un derecho, ejerzámolo, para que no se repita con razón que en nuestro país no hoy espíritu público.

Coloquémonos pues a la sombra de la ley y trabajemos por el triunfo de nuestra salvadora doctrina.

No olvidemos que la inercia es la muerte en plazo más ó menos lejano, y que el movimiento, es la vida, el progreso y el triunfo.

TOMEMOS NOTA

Entre los telegramas, vía Habana, que publicamos en nuestra edición del 21, hay uno en que hemos debido fijar la atención, como sin duda la habrán fijado nuestros lectores.

Nos contraemos al que dá cuenta del Consejo de Ministros, celebrado el día 7, en que el señor Capdepón expuso a sus compañeros de gabinete algunas consideraciones sobre asuntos de las Antillas.

Una de estas tiene por base la división, cada día más acentuada, entre las dos fracciones que componen el partido conservador de la grande Antilla; división que el general *Marín* se reconoce impotente para contener ó sofocar.

Pocos días hace que manifestamos nosotros algo sobre ese desacerdo evidente entre los que hasta ayer se llamaron cortegionarios, y el *Boletín*, sulfurado con la noticia, trató de convencer a sus lectores de que no había moco equivocado, y que todo era paz y concordia entre los antiguos próceres del incondicionalismo de la Isla de Cuba, ni más ni menos que lo que sucede por estas tierras.

Suponemos que el órgano incondicional rectificará su optimismo, en vista de la afirmación del Ministro, para ser de este modo consecuente con la teoría del principio de autoridad, tal y como el *Boletín* la profesa, y según la cual el señor Capdepón no ha podido engañar se ni engañarnos.

Que nosotros dijéramos que el integrismo cubano está en descomposición, y que una parte de sus huestes, formadas por lo más razonable del partido, reconoce la necesidad de transigir con ideas y propósitos tan razonables y equitativos; que nosotros hiciéramos constar que, por causa de esas disidencias, los intrasigentes trataban poco menos que de negar el pan y la sal a sus hermanos de la víspera, debía atribuirse a planes de los autonomistas, que todo lo desfiguran y encorcan por conveniencias propias. Dicho eso como por el ministro de Ultramar, con la coiletila de que el general *Marín* no basta a poner la paz entre los contendientes, ya es otra cosa. Y el *Boletín* hallará en este incidente ocasión para desarrollar la tesis curulesimista de que, los hechos no se miden por su importancia y trascendencia si no por la posición oficial de quien los relata.

De todos modos, el hecho es grave y nos atrevemos a añadir provechoso, pues que demuestra que la pasión política, elevada a la última potencia, no informa ya, en absoluto, a los antiguos mantenedores del exclusivismo colonial.

La segunda parte del telegrama encierra no menos trascendencia. Trata el Ministro de identificar los presupuestos antillanos con el general de la nación, y aunque la sobriedad del despacho telegráfico no da lugar a que se sospeche cuales serán los términos ó fórmulas en que esa identificación ha de practicarse, no puede desconocerse que, sean cuales fueran estas, han de traer una novedad de grandes consecuencias.

No una vez sola ha contribuido nuestra pluma a patentizar la dualidad existente entre nuestros presupuestos locales y el presupuesto nacional; dualidad que ha venido desmintiendo los arranques de unitarismo con que se ha pretendido imponer silencio a las justas reclamaciones de los partidos avanzados de las Antillas.

Con efecto, si españoles somos los antillanos al igual que los que tienen la suerte de nacer en la metrópoli, y si nada se quiere conceder a las condiciones geográficas, económicas y hasta sociales que nos distinguen de nuestros hermanos europeos; si debemos ser no más que una provincia análoga a las que radican en el territorio peninsular, no ha de ser lógico entonces el alejamiento en que se nos coloca del presupuesto común, creando para nosotros una especialidad originalísima.

A obviar esto suponemos que tenderá ese proyecto de identificación que patrocinó el señor Capdepón, y que ha de hallar reñidas oposiciones, pues que no se suman números heterogéneos.

Sabido es que el real de vellón de la península, que solo contiene cinco centavos, se transforma en real fuerte, que vale 12½ para los efectos de haberse persona es en nuestro presupuesto especial. Existen además diferencias extraordinarias entre la Península y las Antillas, al tratarse de asignación a funcionarios de cierta categoría; diferencias que no han de compensarse con esa identificación de que se habla.

No que neguemos nosotros la equidad que esa identificación parece envolver. Los servicios son nuevos, prestados

donde se presten, y el solo hecho de la traslación a Ultramar no justifica el exceso de gastos con que se nos abruma, hacéndonos pagar a nosotros un aumento de haberes que son nuestras exclusivas fuerzas y no las de la nación, en general, las que están llamadas a sostener.

Precisamente el programa autonomista entraña algo de esa identificación, si bien en la parte que a los servicios generales corresponde, dejando a la provincia la intervención y satisfacción de lo que es peculiar suyo y que no aprovecha directamente a las provincias peninsulares.

Ya comprendemos que no es la aproximación a este punto lo que puede girar al actual Ministro de Ultramar; pero no hemos de negar que, dentro de la doctrina asimilista que el gobierno dice profesar, es lógico, por todo extremo, el proyecto que se anuncia, y por mucho que diste del ideal perseguido por nuestro partido, fuerza es reconocer que la tendencia sola del propósito implica consecuencia con las doctrinas que forman la política ministerial. Puesta en planta esa reforma, habrá de tropezarse indispensablemente con sus defectos, pero a la práctica se encargará de subsanarlos, probando entonces la imposibilidad de unificar ciertos servicios, que por su naturaleza reclaman imperiosamente un criterio de aplicación eminentemente descentralizador.

Que una gran parte de las erogaciones contenidas en los presupuestos antillanos deben figurar en el presupuesto general del Estado, es indudable; pero que en esos presupuestos hay algo que no podrá identificarse nunca en la economía peninsular, habrá de enseñarlo la práctica de modo evidente.

Aguardemos, pues, a que los sucesos sigan su curso, y confiemos en que la fuerza de los acontecimientos habrá de llevarnos, de etapa en etapa, al logro de unas aspiraciones que nada tienen de utópicas ni de exageradas, y que sólo tienden a confirmar el axioma político que enseña que las leyes para las sociedades humanas solo pueden establecerse ajustándolas a las de la naturaleza.

AMASIO SIN CONDICIONES

Piedras, Agosto 19 de 1888.

Sres. Redactores de EL CLAMOR DEL PAIS.

Puerto-Rico.

Distinguidos amigos; aunque temo abusar de la benevolencia acogida, quisiera decir a mis pobres escritos, no por eso dejo de molestarlos, seguro, como estoy, de que siempre tratarán de compensarme.

Hace algunos días, me dijo un amigo de este pueblo que desde el día 26 de Julio próximo pasado había dirigido, por conducto de otro amigo de esa Ciudad, un escrito al señor *Ricarte*, oponiéndose al nombramiento de *Juez* Suplente de este Juzgado a favor de don *Domínguez* Cadilla, teniendo la seguridad de que el escrito había sido entregado al señor Secretario de aquel respetable Centro. Que le extrañaba no hubiese resultado hasta ahora resolución alguna y que él no sería conveniente dar publicidad en la prensa al referido escrito. Estas manifestaciones a manera de preguntas, me indujeron a contestar al amigo que me desconcertaba de la favorable resolución del asunto, pues conocidas de todo el pueblo las incapacidades que concurrían en el referido *Cadilla*, la Excmo. Audiencia no podía sostener un nombramiento que no se ajustaba a la Ley y que sólo por sorpresa pudo haber sido hecho. Que en cuanto a lo de darle publicidad al escrito, lo dejaba a su elección, por más que no veía inconveniente en que así lo hiciera.

La verdad es que el señor *Cadilla* sigue en el desempeño de su cargo y que él y el señor *Janer*, Juez municipal de este Juzgado, son íntimos amigos y marchan perfectamente. En cambio el *Lodo* D. *Cándido* Martínez Roselló que fué nombrado Juez Municipal en años pasados, no pudo continuar siendo, porque el señor *Janer*, juez actual, impugnó su nombramiento por faltarle dos ó tres meses para los dos años de residencia en la localidad; no obstante tener las demás cualidades que la Ley exige. Ahora vemos que el mismo señor *Janer*, sorprende a la Excmo. Audiencia proponiendo al señor *Cadilla* para Juez suplente, faltándole la cualidad de ser vecino y la de poder ser Teniente Alcalde. Beune, eso sí, la muy esencial de ser integrista y teniente de esta ya las demás son innecesarias.

Hasta otra se despidió de ustedes su atento amigo que les aprecia.

NICASIO.

EL CRIMEN

LA CALLE DE FUENCARRAL

(DÍA 24 DE JULIO).

Lo que dice *Avelino* Gallego.

Muchos periódicos noticiosos de que ayer le tocaba comparecer a *Avelino* Gallego, de sacarlo vivo. He aquí lo que dice *Avelino* Gallego, según la *Libertad*:

“*Pedimos* chapar para comparecer con *Avelino* Gallego, y nos fué desgracia el locutorio número 103.”

Entramos en él y al poco rato avanzó, tras el doble alambrado, *Avelino* Gallego. Viste pantalón y americana oscuras; nos parece que no tenía chaleco ni camisa, pues le veía desnudo el pecho. Llevaba el pañuelo en la cabeza, pero echado para atrás, dejando al descubierto la cara.

Es bajo de estatura y enjuto de carnes. Su fisonomía no es desagradable; tiene ojos azules, muy brillantes, nariz aguileña, boca bien formada y barba rubia, recta y corta.

Sobre la frente le cubren de pelo algo más oscuro que el de la barba.

Cuando se presentó en el locutorio le expresamos nuestra profesión y nuestros deseos, mostrándose él muy complaciente con nosotros.

—Pueden ustedes preguntarme cuanto quieran, que estoy dispuesto a decirles lo que sepa.

—Y que usted es tan amable—le dijimos—que es usted, para desvanecer cuántos errores hayan podido cometer los periódicos, darnos cuenta de las diligencias que haya practicado el Juzgado acerca de su persona?

—Sí, señor. El día 6 de este mes vi por los periódicos que me buscaba el Juzgado, y como estoy inocente, me presenté yo mismo, según ustedes saben.

Me tomó declaración el juez preguntándome que si sabía algo de lo del crimen de la calle de Fuencarral. Yo le dije que no sabía una sola palabra del asunto; me dijeron que si conocía a *Higinia* y conté 6 que no, como es verdad; que si conocía a *Madero* y a *Lasso*, y dije que tampoco; por último, me preguntó si conocía a *Doña* *Ávila*, y dije que la conocía porque ocho ó nueve años antes había tenido relaciones con ella.

Ni más, ni menos. Me trajeron a la Cárcel y me incomunicaron, sin saber yo por qué. Al día siguiente de estar preso, fué a mi celda el señor *Millán* Astray, y oyendo que yo era un *pipilo*,—¡figúrese usted!—comenzó a hablarme en tono muy campechano y muy alto. Yo comprendí enseguida que a la puerta de la celda, por fuera, había gente que escuchase, y oíro no equivocarme si digo que el alzar tanto la voz el señor *Millán* era con objeto de que yo lo imitase.

Me dijo que le contara todo lo que supiese, y yo le repetí cuanto les he dicho a ustedes; y de qué manera tan burda hacen las cosas estas gentes! Cuando estábamos hablando el señor *Millán* y yo dieron con un bastón un golpecito a la puerta, así como diciendo al señor *Millán*: “¡Ya basta!”

Después de esto me sacaron una noche a un reconocimiento en rueda de presos. Quien había de reconocernos era la *Higinia*, y ésta confesó dos veces que no me conocía, y así era la verdad.

Ultimamente me sacaron anteanoche para participarme que quedaba levantada mi incomunicación, y yo creo que ya cuando me llamen otra vez será para ponerme en libertad. Esto es todo.

—Y usted conoce a *José* *Varela*?—le preguntamos.

—Le conozco de cuando estuve yo aquí el mes pasado cumpliendo ciento veinticinco pesetas de multa que no había podido pagar. La celda que yo ocupé entonces estaba debajo de la de *Varela*, y de reja a reja omeñamos a hablar; después nos vimos en el paseo y nos reconocimos como compañeros de baile, pues recordamos haber estado una noche juntos en el *Ramilete* y otra noche en la *Zurriana*, de donde tuvo una cuestión el marqués de *Varela*.

Como aquí hay tanto ignorante, y *Varela* y yo somos más ilustrados (y recordamos la amistad, y *Varela* por esto mismo, hablaba a un amigo mejor que con los demás compañeros. Un día *Varela*, que es aficionado a la pintura, me envió dos retratos que había hecho: uno de su padre y otro de *Lola* *Billetera*, diciéndome que por el de su padre le sacaría a su mamá lo menos cuarenta duros.

Cuando yo iba a cumplir mi condena, me dijo que el día que se saliese viniese a verme, porque tenía prisa de ir a correr por la *juerga* con los amigos; añadíendole que después le iba a marchar a *América*, donde tenía algunas propiedades. Yo no sé más que que está en libertad el día 20 de Junio, y ni vine a comunicarme con *Varela*, ni siquiera vine a hablar con él por los desmentidos.

—Y usted qué piensa del *Varela*?—Pues, que es un necio. ¡Vamos, un obolito obarrío!

—Y cree usted que *Varela* haya salido alguna vez a la calle?—Eso yo no lo sé, ni digo que sí, ni digo que no.... ¡Vaya usted a saber!

—Pero usted le ha visto?—Le he sentido siempre en su celda mientras estuvo usted aquí.

—No recuerdo si he dejado de verle 6 de hablarle algún día.

—Cuando *Varela* salía de su celda, recuerdo usted si llevaba siempre puesto el capuchón?

—Me parece que sí, pero no lo recuerdo bien. Sé que usted, en estos establecimientos siempre hay mas consideración con los que tienen *gracia* que con los que no la tenemos.

—Y qué opina usted de este crimen?—Pues yo creo que esto no ha sido cosa de un ladrón; porque los que saben... los que saben el oficio no van a robar cuando hay gente en las casas, sino que aguardan a que no haya nadie.... Digo yo, me parece.... Esto está hecho por persona de mucho entendimiento.... En fin, yo no sé, no sé cuanto pueda haber sido, ni el por qué de tanto tiempo.... Yo lo único que digo es que soy inocente y que me han fastidiado, metiéndome aquí por cosa que no he comido ni bebido.

—¿Les han maltratado a ustedes algún día de estos pasados?

—No, señor, todo lo contrario; a lo menos, por mi parte, puedo decir que me han tratado con mucha amabilidad. Tampoco yo me hubiera dejado pegar de nadie, porque a dar todos somos iguales.

En esto tocaban las palmas indicando que la comunicación había terminado. Nos despedimos de *Gallego*, quien nos correspondió afectuosamente y salimos convencidos de que, como dijo él, su antigua amante la *Marina*, es un desdichado que tiene la desgracia de encontrarse en todas partes.

Evaristo Medero.

Este procesado insiste en decir que es inocente. No paró de confirmarse que haya conocido a nadie.

Se mantiene en una estudiada reserva. Lo que le han visto dicen que está muy preocupado.

Ayer le correspondía comparecer en locutorio. No quiso salir. Muñó lo que no quiere ver a nadie más que a su abogado. Si ignora qué le va a éte.

Lo que se sabe es que han ido ya muchos abogados y procuradores a ofrecer sus servicios a los presos.

Jesús Varela.

Fué llamado ayer a comunicarse con su antigua amante *Lola* la *Billetera*.

Bió de su celda al locutorio cubierto con el capuchón.

Se lo quitó al entrar en el locutorio.

Es un hombre mas bien bajo que alto, de pelo rubio, de ojos pequeños y verdes, nariz demasuradamente grande, y labios el superior y el inferior que parecen hinchados, de un muy moreno y barbilampiños es un conjunto raro que puede tener mas ó menos parecido con otra persona, pero confundirse con ella es punto menos que imposible.

Varela muy agitado.

Sus primeras palabras a *Lola* fueron reconvenciones muy agrias por haberle llamado.

—No quiero ver a nadie—le dijo,—ni quiero que nadie me vea. ¿A qué me buscas? ¿Para qué me traes aquí a esta gente? No te dije el día que no quiero que nadie me vea? ¿6 todo el mundo me carga?

—No, hombre, contestó *Lola*;—yo he venido por verte, y después de hoy no faltará ningún día. Déjame que venga, y dime si tienes algo, si quieres que te traiga algunas cosas, 6 si te saca correo algún recado.

Varela quedó un momento pensativo, y al poco rato, como despertando de un sueño, preguntó:

—¿Es cierto que han envenenado al perro? ¿6 tiene el *Chato*?

—No te preocupes por el animal, respondió *Lola*.—El juez me ha prometido que me lo entregará, y yo lo cuidaré como el pobre se merece.

—Y qué dicen por Madrid? ¿S: ha descubierta ya al asesino?

—Nada dicen que se pueda creer; unas veces el que mató fué *Juan*; otra el asesino es *Padre*; mañana dirán otra cosa: *Tos* infantes.

Varela volvió a caer otra vez en el letargo, del que volvió a la vida real cuando gritó la *Lola*:

—Pero, oye, hijo. ¿Qué te pasa! Estás como *alelaa*!

—No. Es que me duele mucho la cabeza y el aburrimiento en la celda me mata.

Varela se limpió el sudor que corría por su frente con el capuchón que llevaba al brazo, y a poco una vigilante entró en el locutorio diciendo que la comunicación había terminado.

Viste *Varela* zapato blanco, pantalón negro con franja de seda, chaqueta corta color verde botella, camisa de cuello bajo con rayas negras y un cinturón de cuero con mucha hebilla.

—Lo que te encargo—dijo *Lola* al separarse de *Varela*—es que no bajes aún cuando te llamen los periodistas.

—Pierde cuidado,—contestó *Varela*,—que así lo haré.

Nueva declaración de *Higinia*.

Compareció en la sala de declaraciones *Higinia* *Balaguer*.

Con gran entereza y con la sonrisa en los labios se presentó al juzgado.

—Cómo están ustedes—dijo *Higinia*—parece que ya no me visitan ustedes con la frecuencia que lo hacían antes.

—Trátese interrumpió el señor Peña:—de si usted conoce a una vecina que fué de usted en la casa que habitó frente a la Cárcel Modelo, y las relaciones de amistad que pueda usted haber tenido con ella.

—Son varias las que conocí en dicha casa, aunque todas de poco trato.

—Recordaré usted de una tal *Concha*, que parece mantenía con usted algunas relaciones de amistad y que vivía en la misma casa?

Según parece, manifestó *Higinia* conocerla, pero no sé tener con ella intimidad.

Agozamos habilita la *Higinia*, toda vez que la declaración duró 20 minutos, pero a nosotros sólo le llegó la noticia de que a cabo de 600 *Higinia* se retiró a su celda, mostrándose muy afectuosa con el señor Peña, sin que desapareciera un momento la sonrisa de sus labios.

El señor Peña celebró una conferencia con el jefe de la Cárcel, preguntándole finalmente si era cierto que *Higinia* había solicitado confesarse.

Parece que el capellán manifestó no haber tenido noticia de esto.

Antes de retirarse el señor Peña firmó y dijo al director de la Cárcel un autoamparado por tres días mas la incomunicación que sufre *Higinia*.

(DÍA 25)

Desde la Cárcel Modelo.

Nos escriben diciendo:

—Casi todos los periódicos han dicho que a *Varela* ni a los demás procesados no se les ha permitido alimentarse sino con el rancho de la casa. De los demás podrá ser de *Varela*, no es cierto.

A *Varela* le ha llevado la comida a la celda todos los días un penado apodado *Mura*. Y no solo la comida. A *Varela*, durante su incomunicación, le han llevado a la celda los principales periódicos de Madrid.

Si el juzgado instructor hubiera hecho a tiempo un reconocimiento en algunas celdas, es fácil que hubiera encontrado algo de lo que busca.

Noticias.

—Los señores *Alonso* *Martínez* y *Vera* (don *Vicente*) continúan practicando el análisis de la comida del perro. De las telas y papeles encontrados en el lugar del crimen, que fueron recogidos y llevados al Laboratorio judicial para su examen, se ha extraído ya cierta cantidad de aceite y grasa.

—Dícese que *Varela* piensa mostrarse parte en la causa por el asesinato de su madre. También parece que designará hoy abogado defensor.

En busca de ropa.

A las nueve el secretario del juzgado Sr. *Muñoz*, acompañado de un alguacil, tomó asiento en el coche de *Roque* y marchó a escape a la casa número 109 de la calle de Fuencarral.

Según parece, el secretario judicial abrió un armario lleno de ropa de hombre, escogió entre ellos un traje completo de rayas negras y amarillas, otro traje oscuro, un pantalón muy claro de pretina alta, dos pares de botines de charol con caña de becerro, unos zapatos de becerro color habano y un sombrero cordobés color café muy oscuro, entregó las al igual é incontinentemente se trasladó con ellas a la Cárcel Modelo para mostrárselas a *Varela*.

—Sr. *Varela*, ¿conoce usted estas prendas como suyas?—preguntó el señor *Muñoz*.

—Sí, sí; todas son mías.

—¿Es usted con estas prendas frecuentemente?

—Como usted aborrezca la molestia de presentarme eso al verlas tan en uso.

—¿Lo que yo pregunto, ó ha querido preguntar—preguntó el señor *Muñoz*—un tanto por la contestación de *Varela*—si las ropas y el traje que tiene de mandado la ha utilizado recientemente.

—No puedo precisar a usted cuando fué la

última vez que me las puse.

—Averigüe que todas son de su propiedad, puede retirarse.

Varela, sin salir al locutorio, dió media vuelta, abrió el capuchón y fué acompañado de un vigilante a la celda número 104.

Varela y sus ropas.

A las nueve de la mañana se encontraba en una de las salas de declaraciones de la Cárcel Modelo, el secretario del juzgado Sr. *Muñoz*.

Interin se presentaba *José* *Vazquez* *Varela* para verificar la diligencia de que en otro lugar habíamos desatado una manita de viaje, color gris, donde iban envueltas las siguientes prendas, tomadas en la casa del crimen y pertenecientes al procesado

da a la de Varela. De los ocho, había seis cubiertos con sombreros de alas anchas y cordones, parecían al que se ha dicho que Varela usaba casi siempre. Pero ninguno de los ocho presos era el hijo de la mujer asesinada.

Pudimos en presencia de esta rueda al señor Nieto y a su esposa.

No está entre esos hombres el que nosotros decimos, parece que manifestaron los testigos.

En efecto; Varela no había formado parte de esta rueda.

Segunda rueda. Se forma con otros ocho presos. Siete son completamente extraños a la causa de la calle de Fuencarral. El octavo es José Varela.

Los testigos pasan la vista por la rueda; examinan rápidamente a los ocho hombres que la componen, y sin la menor vacilación exclaman:

—Aquí; el número ocho.

El designado era el hijo de doña Luciana Bordin.

Se forma la tercera rueda, en que Varela interviene también, con tres distinto que en la anterior, y vuelven a practicar su reconocimiento los testigos.

—Aquí; dicen por segunda vez.

Y la segunda vez, lo mismo que la primera, señalan al hijo de la pobre mujer asesinada.

Ninguno de los que presenciaban el acto podían ocultar su impresión, aunque todos comprendían que no se trataba de un reconocimiento directamente relacionado con el crimen, sino con la cuestión de si Varela salía de la cárcel.

Acabada la operación, y sin que hubiese oído, pues realmente no tenía para qué verificarse, el señor Peña Costalago se despidió atentamente del señor Nieto y de su esposa, y el respetable matrimonio abandonó la Cárcel Modelo, trasladándose en carruaje a su domicilio.

Les acompañó al regreso, como a la ida, el inspector señor Blay.

Resulta, pues, que han visto a Varela fuera de la Cárcel, en distintos días y lugares, cuando debiera estar encerrado, el cohetero de la calle de Carretas, que tomó con Varela varias copias; el señor Pedrero, que lo vio en la esquina de la calle de Sevilla; el señor Bafo, en el café de Madrid; el señor Nieto y su esposa, en la plaza de Toros el día de la corrida de Beneficencia. Total, cinco testimonios completos y absolutamente desinteresados.

En cambio han declarado que no ha salido de la Cárcel 40 empleados en ella, a quienes podría alcanzarse responsabilidad si se proba que el penado Varela quebrantaba la condena, y uno cuantos penados y procesados que si declaraban por la salida comprometen a los guardias encargados de aplicar las severidades del reglamento de la Cárcel.

El guardia 240.

Recordando los lectores de EL LIBERAL, que en una de las cartas que hemos recibido y publicado estos últimos días, se nos rogaba que nos enterásemos al Varela había estado en la Pradera de San Isidro de juego el día 17 de Mayo y si armó allí un escándalo por no haber pagado el gasto que en una cantina habia hecho.

Pues bien. Parece que por consejo del señor Nuñez de Arose, el guardia municipal número 240 se ofreció a declarar sobre lo particular arriba indicado.

El juez le citó para ayer tarde a las cinco en la Casa de Canónigos y allí se presentó el guardia.

Según sus propias noticias, declaró éste que el día 17 de Mayo, en que se hallaba de servicio en la Pradera de San Isidro, reparó en un sujeto que, acompañado de varios amigos y de dos o tres mujeres, iban armados bastante ruido y algarazas. Las señas personales del sujeto en cuestión concuerdan, según sus recuerdos, con las de José Varela, publicadas por los periódicos.

Preguntado por el señor Peña acerca de si reconociera a Varela si se lo presentaran, contestó que sí.

En vista de esto el juez instructor citó al testigo para hoy a las nueve de la mañana en la Cárcel Modelo, en donde le presentarán a Varela en rueda de presos.

Detalles de la declaración del guardia 240.

—El que yo oí a Varela armó un escándalo mayúsculo en una tienda de la romería de San Isidro situada un poco mas arriba de la ermita.

Recordando que presencié el alboroto e interviní para apaciguarle un alcalde de barrio del distrito de la Audiencia.

Matilde la Torera tenía un puesto en San Isidro. El que yo oí que se Varela compró en dicho puesto un sibat de mucho lujo y dió por él 50 pesetas.

En la cárcel de mujeres.

A las siete y media entraban en este establecimiento los señores Peña y Aliz, dirigiéndose acto continuo a la celda que ocupa Higinia Balaguer.

La entrevista duró unos cinco minutos, y según parece el señor Peña hizo únicamente a la procesada dos o tres preguntas.

Terminada la entrevista, los señores Peña y Aliz celebraron una conferencia en el despacho del director.

La impresión que sacaron los que conocen el alcaide de esta entrevista, es que el día de hoy será muy laborioso para el juzgado.

También se oree fácil que hoy ocurra alguna sorpresa.

Higinia Balaguer se encuentra perfecta mente. No está enferma, como se ha dicho. Come con gran apetito el rancho y el pan.

Dolores Avila como muy poco y se encuentra bastante abatida.

(DIA 27)

Exaristo Medero.

Por lo mismo que es de todos los procesos el más retratado y el único que no quiere comunicarse con nadie, son curiosas las siguientes noticias que de La Epoca y que debe a persona que por razón de su cargo ha hablado con Medero:

Exaristo Medero tiene agradable presencia; representa de 40 a 45 años, es impecable y habla con gran sujeción. No oculta a nadie que su conducta privada no ha sido ejemplar; que, engañado en los placeres, ha respondido siempre mal a los principios de sana educación que de su familia ha recibido, y se lamenta que esta tenga que sentir las consecuencias de su vida licenciosa, por protesta de que jamás haya intervenido en delito alguno que pueda perjudicar el buen nombre de sus ascendientes.

—El mal yo solo lo recojo—dice—porquieniendo un hombre que pudiera por un educación y por lo mismo que de que se dice puesto en esta vida, disfrutar de una posición

desahogada en la sociedad, no solo no tengo un céntimo, sino que sufro y he sufrido muchísimos disgustos; pero mi corazón es refractario al crimen, que al ver a un niño que se complace en su vida, y que incapaz de hacer daño a una mujer. Cuando se termine el juicio oral pienso ir a América.

Se ha entretejido en marzo con rayas en la pared las horas que ha permanecido incomunicado, que fueron 363, cuya cifra ha escrito en gallarda letra sobre el coger de la basura entre numerosas admiraciones y añadiendo después: "estando inocente."

No oculta su odio contra los periodistas que han descripto con inexactitud sus declaraciones y los caros, especialmente contra El Mediodía, que publicó un artículo en que declaraba autor a Varela y coautor a Medero.

Al hablar de esto estrujaba con indignación el periódico y se humedecían sus ojos. Aboga el propósito de obligar a dichos periódicos a que rectifiquen, a pena de tener con los autores de dichos escritos una cuestión personal.

Se lamenta del mal estado de su celda, donde abundan de tal modo las chinches que no puede descansar, y de la mala de su cama, que efectivamente, parece una criba.

Leía cuando nuestro amigo le visitó un libro titulado La Torre de los crímenes.

Una carta de "El Redimen."

Dice anoche este periódico:

"En una carta que recibimos esta tarde, sin firma, se nos dice que hay en la Cárcel Modelo un empleado que presentó la dimisión de su cargo el día 12 del corriente, y que debe cesar en el desempeño del mismo al concluir el mes de Julio.

Que este empleado no ha querido declarar asegurando la presencia constante de José Varela en aquel establecimiento.

Que de resultados de su resistencia no ha gozado en los últimos días de una muy completa seguridad personal.

Y que su testimonio podría dar mucha luz sobre hechos sumamente extraños relacionados con Varela y con el crimen de la calle de Fuencarral."

Los defensores.

La familia de Loño, cuyo jefe es el brigadier de este apellido, emparentado con Vazquez Varela, y que estuvo en relación de parentesco y amistad íntimas con doña Luciana Bordin, invitó hace pocos días al señor Lastres para que se hiciera cargo de la defensa del procesado, si la marcha de la causa lo exigía.

El señor Lastres solicitó veinticuatro horas para dar la contestación, y la dió el miércoles en sentido afirmativo.

Parece que el señor Lastres ha aceptado este encargo cediendo a las instancias de doña Asunción Loño Sotelo y su hermana doña Socorro.

El señor Lastres estuvo ayer en la Cárcel visitando a Varela.

Este le manifestó que muchos abogados habían solicitado ser defensores suyos, pero que desde luego encargaba la defensa y la acusación de parte al señor Lastres.

Los otros parientes del procesado, que viven en Madrid, el médico señor Varela y la condesa de Yumuri, no han querido comunicarse hasta ahora con aquél.

Igual conducta parece que han observado los albaceas.

Laboratorio judicial.

No es cierto que haya terminado el análisis de la comida que estaba preparada para el bul dog.

Todos los papeles han sido depositados en un frasco de alcohol etílico, parte de las telas y demás objetos, que a su vez se han colocado en frascos distintos conteniendo el mismo reactivo. Todo ello, hasta el presente, ha arrojado una inmensa cantidad de gas vegetal, no admitiendo duda de que no procede del tejido adiposo del cadáver, ni mucho menos del petróleo, una vez que no se han hallado residuos de carburo, y el aceite está perfectamente caracterizado como vegetal. Esto no es extraño porque el aceite mineral de la reacción muy insignificante después de la combustión, y el poder apreciarse es sumamente difícil y a veces imposible.

Ahora bien; dada la gran cantidad de grasas que de las experiencias practicadas ha resultado, no puede por menos de darse por seguro que el aceite que impregnaba las telas, papeles y demás objetos encontrados sobre y alrededor del cadáver no ha obedecido a un accidente casual, sino a un deliberado propósito, quizá de emplear dicha sustancia como combustible.

El análisis de las sustancias y de la comida del bul dog, como decimos anteriormente no terminará en bastantes días, porque es operación que no puede precipitarse y hay que esperar a que los componentes se disuelvan del todo en los líquidos y reactivos preparados al efecto.

El juzgado.

A las ocho y media de la mañana se constituyó ayer en la Casa de Canónigos.

Esperaban la llegada al juzgado el guardia municipal del distrito de Hospital, número 476, y el exalcaide de barrio del Puen de Segovia, señor Mosquera.

Según parece, estos afirmaron, antes de entrar a declarar, haber visto en la Pradera de San Isidro, y en determinado sitio, un joven cuyas señas coincidían con las de José Varela.

El juez el guardia municipal en dicho joven, por haber armado una bronca y por llevar un magnífico pito en la mano.

Una vez que prestaron declaración, el señor Peña les dijo que fuesen a la Cárcel Modelo para celebrar un oaseo con Varela.

En la Cárcel Modelo.

Encontrábase en este establecimiento desde las nueve de la mañana el guardia municipal 240.

A las nueve y media llegaron los señores Peña, Aliz y Muxas, y el oficial, y a los pocos momentos los testigos anteriormente citados.

Dirigiéndose a la sala de declaraciones y a los pocos momentos se presentaron seis presos, entre ellos José Vazquez Varela.

El señor Peña tomó toda clase de precauciones para evitar estropeos en la sala y las inmediaciones personas extrañas a la causa.

Al salir los testigos, dijeron que no habían reconocido a Varela.

Nada teñida de extraño que hubiesen dicho al juez algo que no quisieron decir a los periodistas.

Esa son al menos nuestras impresiones. El señor Peña se dirigió acto seguido a las

oficinas del penal y tomó declaración a los empleados señores Aragón y Panaguna, sobre la filiación que tomaron de José Vazquez Varela.

La declaración que tomó el juzgado a estos empleados duró dos horas. Falta por declarar otros dos empleados que tomaron la filiación a Varela. Uno de ellos llamado Antonio Polo, declaró hoy, y al otro empleado se le ha mandado un exhorto a Valencia en cuyo penal presta servicio.

A las doce y media abandonó el juzgado la Cárcel, dirigiéndose a sus respectivos domicilios.

El sumario.

A juzgar por el sentido de las últimas declaraciones prestadas; por la contradicción que revelaba ayer el señor Peña y por las versiones de autorizado origen que anochecieron, creemos que este proceso ha tomado nuevos rumbos y que se puede afirmar que no tan sólo no terminará el sumario en esta semana, sino que tal vez ni en la próxima.

Afirmar que hasta ahora no han dado resultado alguno las investigaciones hechas por el juez para buscar el paradero del sujeto que se dice fue el último amante de la Higinia.

Añaden que este individuo era muy conocido entre la gente de mal vivir de una capital andaluza y que en Madrid ha estado unos dos o tres meses.

Además se afirma que el citado sujeto estaba o está reclamado por varias causas, algunas de ellas graves.

Obsequiando los deseos de las personas iniciadoras de una suscripción en favor de la desgraciada familia del señor Reus, empezamos a publicar la lista de los donativos que se han hecho hasta ahora.

Las personas que por nuestro conducto deseen adherirse a este caritativo pensamiento, pueden enviarnos las cantidades con que deseen contribuir.

SUSCRICION

A FAVOR DE LA

SEÑORA VIUDA Y SIETE HIJOS

DEL INFORTUNADO DON PEDRO REUS

Don Francisco Molina.....	\$100
" Miguel Pons.....	50
" José Provail.....	10
" R. Mendizábal.....	10
" Pedro Arzuaga.....	1
" N. Arzuaga.....	50
" J. B. Arzuaga.....	1
" A. varo Dominguez.....	1
" José María Arzuaga.....	10
" Remedio Vizarcondo.....	2
" Juan T. Garfano.....	8
" Jo. B. María Arzuaga.....	25
Sres. Feddersen & Co.....	5
Sres. Robert & Hermanos.....	20
Don Jo. R. Fuentes.....	10
" P. Santesteban.....	10
" M. Gonzalez.....	2
Sres. G. Bólvor & Co.....	6
Sres. L. B. zoz & Hijos.....	5
Sres. Silve & Co.....	6
Don J. E. T. Silva.....	8
" H. López.....	2
Sres. Oñate & Co.....	5
Don Agustín Oñate.....	2
" F. Font.....	2
" Benito Sanjaume.....	2
Sres. V. Luján & Sobrinos.....	4
Don Luciano Luján.....	2
" Juan A. Gomez.....	2
" José Portela.....	2
" Jo. Andino.....	50
" Francisco Barceló.....	4
Sres. V. J. de C.....	10
Sres. Suñerres de Claudio G. Sáez & Co.....	5
Don Antonio Jaurégui.....	2
" Sergio Méndez.....	1
Un amigo.....	10
Sres. Piz Hermanos.....	10
Don Bartolomé Simón.....	3
" M. Fernandez Jimenez.....	1
" Antonio Mayol.....	5
" Bernardo Mayol.....	3
" Jaime Padró.....	1
" Paulino Gálvez.....	1
" José A. Daubón.....	25
" Juan Grau.....	1
" Simon Esterich.....	6
" B. P. Márquez.....	8
Sres. Zalduendo Valle.....	5
La Palmerana.....	1
Don Evaristo Chevrement.....	1
" Federico Aguirre.....	1
Lente de oro.....	1
Un amigo.....	50
Don Rafael Gil.....	1
" Angel Sureda.....	3
" O. M. Power.....	50
" Antonio Portell.....	2
" L. Uribe.....	4
" Manuel C. Roman.....	2
" R. Maimé Palacios.....	1
" Francisco Jimenez.....	2
" Pedro Urbiztondo.....	1
Sres. Aspiúrra & Co.....	1
" Croas & Finlay.....	5
" Látimer & Fernandez.....	5
Don Evaristo Santana.....	25
Sres. J. Ochoa & Hermanos.....	10
Aranjo.....	50
Don Marcelino Ante.....	2
Sres. Oliva & Compañía.....	3
Don Benito Baquero.....	2
" Juan Sexto.....	3
Pro. Montaner.....	1
Don Ramon Cardon.....	1
" Micasio Rodríguez.....	1
" Rafael Ricardet.....	50
Un amigo.....	50
Un mallorquín.....	50
Don Agus. de Mosa.....	2
" Santos Filippi.....	8
" Ramon Fernandez.....	2
" José Orra.....	2
" Avelino Elizalde.....	2
" Julián Matanzos.....	4
" M. roelino Garbí.....	1
Sres. A. Fernandez & Co.....	1
" Acumada & Co.....	2
Don Modesto Morillas.....	1
" Luis de la Rosa.....	50
" R. Añel.....	50
" Manuel Gasteras.....	1
" Pedro Justí.....	5
" J. C. Orellana.....	1
" J. C. Orellana.....	50
" Felipe Orellana.....	10
" F. de B. Orellana.....	8
" P. de B. Orellana.....	2
" Juan de B. Orellana.....	2
" J. de B. Orellana.....	5
Sres. Barceló, Mayol & Co.....	2

Don José Novella..... 50
" Guillermo Bausé..... 8
Sres. Font, Vidal & Co..... 5
Don Sebastian Conill..... 5
" Ramon Alou..... 7
Suma..... \$552 25.

(Continuara.)

"LA GACETA"

DEL DIA 21

Gobierno General.—Secretaria.— No goviado 19.—Declarando cesante a don Juan de Jesus y Rios del cargo de Alcalde de Guayama; a don Froilán Santa a del cargo de Alcalde de Santa Isabel; a don Agustín Oallmano del cargo de Alcalde de Guayama; a don Genaro Caparrós, del cargo de Alcalde de Sabana del Palmar; y a don Isidoro Unarte del cargo de Alcalde de la Oaiba.

Negociado 39.—Habiéndose presentado en Ponce frecuentes casos de muero en las caballerías, el Gobierno general dispone que se manifieste a los Alcaldes el deber en que se hallan de cumplir y hacer que se cumplan las disposiciones comprendidas en la circular de 27 de Abril de 1885.

Negociado 59.—Según manifiesta el Administrador general de Comunicaciones, se hallan interrumpidos los cables entre Aden y Bombay, haciéndose la comunicación con la India China y Australia, por las líneas terrestres de Rusia y Persia.

NOTICIAS

El apreciable joven don Guillermo Figueroa, hijo de nuestro distinguido correligionario don Juan Ignacio del mismo apellido y el cual había llegado recientemente a esta Capital con objeto de practicar algunas diligencias por encargo de su señor padre, sufrió en la calle de San Francisco un fuerte accidente que, obligándole a caer en tierra, le produjo en la cabeza una herida con considerable a causa del violento golpe que sufrió en la caída.

El joven enfermo fué inmediatamente trasladado a la casa de salud San Luis donde es esmerosamente atendido por los reputados y cuidadosos médicos de aquel establecimiento.

San pronto ocurrió la desgracia se avisó por telégrafo a la familia ausente, trasandose a la capital otro de los hijos de nuestro compañero político.

Sentimos con pena ese suceso desagradable y deseamos que el joven herido se encuentre cuanto antes completamente restablecido.

Se han enviado al Gobernador general, para la aprobación, los estatutos que, con motivo de la instalación del Ferrocarril, se practicaban en el primer trozo comprendido, según nuestros informes, entre esta Capital y Bayamon.

Si el Gobierno activa la aprobación de esos trabajos, comenzarán muy pronto las obras.

El partido autonomista está de pé a me por el fallecimiento ocurrido en estos días de dos correligionarios que han prestado constantes y patrióticos servicios a la causa liberal.

El uno es el doctor don Arturo Morales, Propietario de Gurabo y Presidente del Comité local, que ha muerto después de largos sufrimientos, satisfecho de haber cumplido con sus deberes de hombre público.

El otro es el señor don Luis Oastro, de Loiza, cuyo nombre debe vivir en la memoria de sus conciudadanos. Es aquí héroe de las célebres elecciones en que fué derrotado nuestro candidato don Antonio Padial. Luchaba el señor Oastro con un adversario poderoso, sin por su inteligencia, por las influencias y el dinero que hizo correr entonces para alcanzar el triunfo.

El partido incondicional trató de ganarse a su adversario y le ofreció gruesa suma a cambio de una traición; pero Oastro olvidó su pobreza y las particulares conveniencias y rechazó con altivez y energía las sugerencias ilícitas de los contrarios.

A ambas distinguidas y apreciables familias que hoy lloran la pérdida de aquellos dos seres queridos, desaparecidos de la sociedad con dolor de los numerosos amigos y de todos los buenos puertorriqueños, enviamos el testimonio de nuestra profunda pena, deseándoles consuelo, en esas horas de amargo infortunio.

Descansen en paz los dignos patriotas.

Con motivo del próximo baile de Santa Rosa, los apreciables jóvenes del Club han ideado reunir las maecaradas, que para dicha fiesta se han organizado, que son tres, dos de distinguidas damas y una de estimados jóvenes, en la esquina donde se cruzan las calles de San Justo y la Fortaleza.

Frente al establecimiento del señor Sato se reunirán las máscaras las cuales se dirigirán al Teatro al como s de de los acuerdos de la orquesta. Toda la calle, desde el punto de partida de las comparas, hasta la plazuela de Santiago será iluminada con variadas luces de Bengala y, durante el trayecto, se quemarán fuegos artificiales.

La grande la animación que reina con este motivo y el baile de Sta. Rosa será, sin disputa, el mas concurrido de la temporada.

Se sirvó participarnos el señor don Sebastian Conill, que ha vendido su acreditada fábrica de fósforos a los Sres. G. Bólvor y Co.

Este útil establecimiento que goza en la plaza de buenas garantías y de enviable reputación, continuará fabricando el producto en iguales condiciones y con las mismas ventajas que antes.

A la anterior circular viene unida otra de los señores G. Bólvor y Co por la que hacen presente dichos señores que pertenece a su propiedad la indicada Fábrica.

Tenemos a la vista una circular que nos ha enviado el Director del Liceo de Mayagüez don Juan Igarri.

Todos conocen ya los satisfactorios resultados alcanzados en los exámenes por los alumnos del Liceo. Ofrece ese centro tan buenas garantías que los padres de familia no vaciarán en enviar a sus hijos a dicho importante establecimiento de instrucción, convencidos de que en él encontrarán, no solo una sólida educación religiosa sino, a la vez, los útiles conocimientos científicos y literarios de necesidad indispensable para lo porvenir.

No quisiera disgustar a mis lectoras rubias pero, como respondo a la pregunta de una morena, fuerza me es decir que lo moreno es lo más bonito, lo más gracioso lo más mono del mundo; y, respecto a la queja de mi correspondiente de no poder acostarse por miedo de parecer una deliciosa cuarterona, fíjese el remedio, pues le bastará cubrir su oñita con los impalpables POLVOS DE KANANGA DEL JAPON, de Rigaud y Co, y se verá los hombros suaves, blancos, aterciopelados, llenos de una fragancia deliciosa y delicadísima.

Suela.

Ofrecemos una partida de clase superior que acabamos de recibir de la acreditada Fábrica de Don M. Polanco de Santo Domingo.

Nombrados únicos representantes y agentes exclusivos para toda la Isla, tendremos constantes existencias de este selecto artículo a precios limitadísimos.

Cerecedo Herms. y Comp.

DIRECTORIO

Sebastian Conill TETUAN Nº

CONTIGUO AL HOTEL DEL "UNIVERSO". Depósito de fósforos marca Las de la fábrica Sanfructo.

VENTAS AL POR MAYOR.

Importa directamente de todas procedencias artículos escogidos para comer y beber. Especialidad en vinos de pasto y generosos. Surtido constante de conservas alimenticias, licorres y aceites, etc. etc.

Ventas al por mayor y al detall.

Venancio Luña y Sobrino

PORTALIZA 42, y 5.

Importadores, Exportadores y Banqueros

TETUAN S. PUERTO-RICO.

Depósito de Mercaderías Secas

Agentes de:

La Empresa de Vapores Correos Españoles de las Antillas de Sobrinos de Herrera, Habana. Sangerhausen Actien Maschinenfabrik & Eisengieserei.

(Fábrica de maquinaria de elaboración de azúcar).

Royal Insurance Co. Liverpool.

Northen Assurance Co. London.

North British & Mercantile Insurance Co. London.

Royal Mail Steam Packet Co. London.

Marine Insurance Co. Ltd. London.

Lloyd Andalus, Cadix.

Agio Continental [late Ohlendorffs] Guano Works London.

Cerecedo Hermanos & Co

SAN FRANCISCO, 64

Dueños del antiguo y acreditado establecimiento

El Colmado.

Importadores de todas clases de conservas, licorres y vinos nacionales y extranjeros, etc. etc. Unico agente en esta Capital de los alcohólicos Gatell y Barnés

EL CLAMOR DEL PAIS

Puerto-Rico, 23 de Agosto de 1888

CRONICA DEL DIA

En el vapor francés que zarpó de este puerto el martes 21 del actual con dirección a Europa, se marchó el digno Magistrado de esta Audiencia señor don Ricardo Maya.

Fueron a acompañarle a bordo, sus compañeros de profesión y distinguidas personas de esta Capital. Sentimos hondamente la partida de un magistrado tan íntegro y recto como el señor Maya.

Si no tuviéramos la convicción firmísima de que la justicia como toda idea noble y generosa, no se encarna en ninguna persona por grandes que sean sus merecimientos, la partida del señor Maya habría de sugerirnos tristes, tristísimas reflexiones.

Pero sabemos que los hombres pasan y la idea grande é inmortal no muere nunca, y que del todo por donde quisieran arrastrar á tres sin conciencia, se destaca siempre puro como el armiño el manto de la Justicia.

A pesar de todo sentimos la separación del señor Maya, de nuestra administración de justicia, pues siempre los grandes caracteres son irremplazables.

Según parece, por Yabucoa anda haciendo de las suyas el comisionado de apremios de la Intendencia.

Parece que ha marchado á dicho pueblo con el objeto de notificar á los Concejales del Ayuntamiento saliente por el apremio de \$1.400 que se deben de contribuciones al Tesoro, por los ejercicios de 84-85 y 85-86.

Dichos Concejales habían elevado con fecha 26 de Julio último una instancia al señor Intendente en la cual exponían que en distintas ocasiones habían ellos declinado toda responsabilidad en el cobro de contribuciones, así municipales como del Tesoro en el Alcalde que fué de dicho pueblo don Francisco de P. Rincón.

No habiendo resultado aún nada acerca del particular la Intendencia, parece que el señor Intendente ha suspendido el apremio á los citados Concejales en lo que se resuelve la cuestión pendiente.

Ordemos que como se generalice el sistema de exigir responsabilidades á Concejales que personalmente no adeudan nada al Municipio ni al Estado, esto será un entorpecimiento más para la buena marcha de nuestra administración municipal.

Nadie, querrá aceptar los cargos concejales y habrá que nombrar Ayuntamientos de Real Orden, acabando por ende con la poca vitalidad de que aún goza el régimen municipal y retrocediendo de golpe y porrazo á los buenos tiempos del sistema absoluto, con sus regidores peripéticos y demás lindezas.

Contestando el Directorio de nuestro partido, á una pregunta que le fué hecha por el Comité local de Mayagüez, ha resuelto dirigirse á todos los Comités de la Isla, excitándoles á que se coloquen dentro de la vigente Ley de Asociación, en los siguientes términos:

“Directorio del Partido Autonomista.—Secretaría.—Este Directorio, contestando á la pregunta hecha por el Comité local de Mayagüez, ha acordado llamar la atención de todos los Comités de la Isla para que á la mayor brevedad, y antes del término señalado por el artículo adicional de la R. O. sobre el derecho de asociación de 19 de Junio de este año, publicada en la Gaceta del 20 del mes próximo pasado, oyo término vence el día último del presente Agosto, procedan á cumplimentar cada uno de por sí lo que en el citado artículo adicional se ordena con objeto de no incurrir en la penalidad señalada por el artículo 3º de dicha R. O., pues aunque este Directorio ya ha cumplido con ese deber, están en la obligación de hacerlo también los Comités, según se desprende del párrafo 2º del artículo 4º.

Lo que de orden del señor Presidente comunico á usted para que se sirva darle publicidad en las columnas de su apreciable periódico.

Dios guarde á usted muchos años.—Ponce, 19 de Agosto de 1888.—El Secretario, *Hermilio Díaz*.—Señor Director de EL POPULAR.”

Las asociaciones existentes, quedan sometidas á las prescripciones de la Ley que acaba de promulgarse en esta Isla. Y es claro que deberán cumplirse aquellas que determina el artículo 4º en todo lo que resta de este mes, ya que el 30 termina el plazo de los 40 días subsecuentes á la publicación hecha por la Gaceta; de otra suerte se incurriría en la penalidad que marca el artículo 3º. Siendo tan fáciles de cumplir las prescripciones de la nueva ley, de esperar es que nuestros correligionarios cumplan todos con lo que determina el precepto legal.

Ya al publicarse la Ley, hicimos resaltar la trascendencia y las ventajas de esta reforma.

Hoy al comunicar á nuestros correligionarios el acuerdo del Directorio, y al excitálos á que se coloquen dentro del nuevo modo de ser que dá el derecho de Asociación la ley vigente, volvemos á repetir lo que decíamos no ha muchos días.

A más de los Comités locales, centros directivos del partido en las localidades respectivas y de utilidad innegable para ellos no pueden existir las

agrupaciones políticas, hacennos suma falta los Oficios políticos, donde la expresión de ideas, la controversia razonada, darían vigor nuevo á las inteligencias y ánimo á los corazones, comunicando á todos, el calor, la luz, el movimiento y la vida, que á todos los partidos hacen suma falta pero más que á ninguno á los avanzados y democráticos.

Hoy que estamos en posesión de un derecho, ejerzámolo, para que no se repita con razón que en nuestro país no hay espíritu público.

Coloquémonos pues á la sombra de la ley y trabajemos por el triunfo de nuestra salvadora doctrina.

No olvidemos que la inercia es la muerte en plazo mas ó menos lejano, y que el movimiento, es la vida, el progreso y el triunfo.

TOMEMOS NOTA

Entre los telegramas, via Habana, que publicamos en nuestra edición del 21, hay uno en que hemos debido fijar la atención, como sin duda la habrán fijado nuestros lectores.

Nos contraemos al que dá cuenta del Consejo de Ministros, celebrado el día 7, en que el señor Capdepón expuso á sus compañeros de gabinete algunas consideraciones sobre asuntos de las Antillas.

Una de estas tiene por base la división, cada día más acentuada, entre las dos fracciones que componen el partido conservador de la grande Antilla; división que el general Marín se reconoce impotente para contener ó sofocar.

Pocos días hace que manifestamos nosotros algo sobre ese desagradado evidente entre los que hasta ayer se llamaron correligionarios, y el Boletín, surtido con la noticia, trató de convencer á sus lectores de que no había mos equívocos, y que todo era paz y concordia entre los antiguos próceres del incondicionalismo de la isla de Cuba, ni más ni menos que lo que sucede por estas tierras.

Suponemos que el órgano incondicional rectificará su optimismo, en vista de la afirmación del Ministro, para ser de este modo consecuente con la teoría del principio de autoridad, tal y como el Boletín la profesa, y según la cual el señor Capdepón no ha podido engañar se ni engañarnos.

Que nosotros dijáramos que el Integrista cubano está en descomposición, y que una parte de sus huestes, formadas por lo más razonable del partido, reconoce la necesidad de transigir con ideas y propósitos tan razonables y equitativos; que nosotros hiciéramos constar que, por causa de esas disensiones, los intrasigentes trataban po menos que de negar el pan y la sal á sus hermanos de la víspera, debía atribuirse á placer de los autonomistas, que todo lo designan y arrojan por convenciones propias. Dicho eso mismo por el ministro de Ultramar, con la coletilla de que el general Marín no basta á poder la paz entre los contendientes, ya es otra cosa. Y el Boletín hallará en este incidente ocasión para desarrollar la tesis curiosísima de que, los hechos no se miden por su importancia y trascendencia en lo por la posición oficial de quien los relata.

De todos modos, el hecho es grave y nos atrevemos á añadir provechosos, pues que demuestra que la pasión política, elevada á la última potencia, no informa ya, en absoluto, á los antiguos mantenedores del exclusivismo colonial.

La segunda parte del telegrama encierra no menos trascendencia.

Trata el Ministro de identificar los presupuestos antillanos con el general de la nación, y aunque la sobriedad del despacho telegráfico no da lugar á que se sospeche cuales serán los términos ó fórmulas en que esa identificación ha de practicarse, no puede desconocerse que, sean cuales fueran estas, han de traernos una novedad de grandes consecuencias.

No una vez sola ha contribuido nuestra pluma á patentizar la dualidad existente entre nuestros presupuestos locales y el presupuesto nacional; dualidad que ha venido desmintiendo los arranques de unitarismo con que se ha pretendido imponer silencio á las justas reclamaciones de los partidos avanzados de las Antillas.

Con efecto, si españoles somos los antillanos al igual que los que tienen la suerte de nacer en la metrópoli, y si nada se quiere conceder á las condiciones geográficas, económicas y hasta sociales que nos distinguen de nuestros hermanos europeos; si debemos ser no más que una provincia análoga á las que radican en el territorio peninsular, no ha de ser lógico entonces el alejamiento en que se nos coloca del presupuesto común, creando para nosotros una especialidad originalísima.

A obviar esto suponemos que tendrá ese proyecto de identificación que patrocinó el señor Capdepón, y que ha de hallar recias oposiciones, pues que no se suman números heterogéneos.

Sabido es que el real de villon de la península, que solo contiene cinco centavos, se transforma en real fuerte, que vale 12½ para los efectos de haberse persona en nuestro presupuesto especial. Existen además diferencias extraordinarias entre la Península y las Antillas, al tratarse de asignación á funcionarios de cierta categoría; diferencias que no han de compensarse con esa identificación de que se habla.

No es que neguemos nosotros la equidad que esa identificación parece envolver. Los servicios son unos, prescien-

donde se prestan, y el solo hecho de la traslación á Ultramar no justifica el exceso de gastos con que se nos abruma, hacéndonos pagar á nosotros un aumento de haberes que son nuestras exclusivas fuerzas y no las de la nación, en general, las que están llamadas á sostener.

Precisamente el programa autonomista entraña algo de esa identificación, si bien en la parte que á los servicios generales corresponde, dejando á la provincia la intervención y satisfacción de lo que es peculiar suyo y que no aprovecha directamente á las provincias peninsulares.

Ya comprendemos que no es la aproximación á este presupuesto que puede servir al actual Ministro de Ultramar; pero no hemos de negar que, dentro de la doctrina asimilista que el gobierno dice profesar, es lógico, por todo extremo, el proyecto que se anuncia, y por mucho que diste del ideal perseguido por nuestro partido, fuerza es reconocer que la tendencia sola del propósito implica consecuencia con las doctrinas que informan la política ministerial. Puesta en planta esa reforma, habrá de tropezarse indispensablemente con sus defectos, pero á la práctica se encargará de subsanarlos, probando entonces la imposibilidad de utilizar ciertos servicios, que por su naturaleza reclaman imperiosamente un criterio de aplicación eminentemente descentralizador.

Que nos gran parte de las erogaciones contenidas en los presupuestos antillanos deban figurar en el presupuesto general del Estado, es indudable; pero que en esos presupuestos hay algo que no podrá identificarse nunca en la economía peninsular, habrá de enseñarlo la práctica de modo evidente.

Aguardemos, pues, á que los sucesos sigan su curso, y confiemos en que la fuerza de los acontecimientos habrá de llevarnos, de etapa en etapa, al logro de unas aspiraciones que nada tienen de utópicas ni de exageradas, y que sólo tienden á confirmar el axioma político que enseña que las leyes para las sociedades humanas solo pueden establecerse ajustándose á las de la naturaleza.

AMASIO SIN CONDICIONES

Piedras, Agosto 19 de 1888.

Sres. Redactores de EL CLAMOR DEL PAIS. Puerto-Rico.

Distinguidos amigos: aunque temo aborar de la benevola acogida, que dispensan ustedes á mis pobres escrituras, no por eso dejo de molestarlos, seguro, como estoy, de que siempre tratarán de compensarme.

Hace algunos días, me dijo un amigo de este pueblo que desde el día 26 de Julio próximo pasado había dirigido, por conducto de otro amigo de esa Ciudad, un escrito al señor Regente, exponiéndole al nombramiento de Juez Suplente de este Juzgado á favor de don Domingo Cadilla, teniendo la seguridad de que el escrito había sido entregado al señor Secretario de aquel respetable Centro. Qué le extrañaba que hubiese resultado hasta ahora resolución alguna y que si no sería conveniente dar publicidad en la prensa al referido escrito. Estas manifestaciones á manera de preguntas, me indujeron á contestar al amigo que no desconfiaba de la favorable resolución del asunto, pues conocidas de todo el pueblo las incapacidades que concurrían en el referido Cadilla, la Excm. Audiencia no podía sostener un nombramiento que no se ajustaba á la Ley y que sólo por sorpresa pudo haber sido hecho. Que en cuanto á lo de darle publicidad al escrito, lo dejaba á su elección, por más que no veía inconveniente en que así lo hiciera.

La verdad es que el señor Cadilla sigue en el desempeño de su cargo y que él y el señor Janer, Juez municipal de este Juzgado, son íntimos amigos y marchan perfectamente. En cambio el Lodo D. Cándido Martínez Roselló que fué nombrado Juez Municipal en años pasados, no pudo continuar en el cargo, porque el señor Janer, juez actual, impugló su nombramiento por faltarle dos ó tres meses para los dos años de residencia en la localidad; no obstante tener las demás cualidades que la Ley exige. Ahora vemos que el mismo señor Janer, sorprende á la Excm. Audiencia proponiendo al señor Cadilla para Juez suplente, faltándole la cualidad de ser vecino y la de poder ser Teniente Alcalde. Beune, eso sí, la muy esencial de ser integrista y teniendo esta ya las demás, son innecesarias.

Hasta otra se despidió de ustedes su atento amigo que les aprecia.

NICASIO.

EL CRIMEN
—DE—
LA CALLE DE FUENCARRAL
(DIA 24 DE JULIO).

Lo que dice *Avelino Gallego*.
Muchos periodistas noticiosos de que ayer le tocase escribir á Avelino Gallego, de usaron verla. Hay lo que dice Avelino Gallego, según *La Verdad*:

“Pedimos que se comunique con Avelino Gallego, y nos fué desgraciado el locutorio el día 30. Hoy al poco rato arrojó, tras el doble alarido, Avelino Gallego, Viste parati y americana oscuras; nos parece que no tenía chaleco ni camisa, pues se le veía desnudo el pecho. Llevaba el capuchón sobre la cabeza, pero echado para atrás, dejando al descubierto la cara,

Es bajo de estatura y enjuto de carnes. Su fisonomía no es desagradable; tiene ojos azules, muy brillantes, nariz aguileña, boca bien formada y barba rubia, recta y corta.

Sobre la frente la calva cubren de pelo algo más oscuro que el de la barba. Cuando se presentó en el locutorio le expresamos nuestra profesión y nuestros deseos, mostrándose á muy complaciente con nosotros.

—Pueden ustedes preguntarme cuanto quieran, que estoy dispuesto á decirles lo que sepa.

—Ya que ustedes se tan amable—le dijimos—¿qué es usted, para desvanecer cuantos errores hayan podido cometer los periódicos, darnos cuenta de las diligencias que haya practicado el Juzgado acerca de su persona?

—Sí, señor. El día 6 de este mes vi por los periódicos que me buscaba el Juzgado, y como estoy inocente, me presenté yo mismo, según ustedes saben.

Me tomó declaración el juez preguntándome que si sabía algo de lo del crimen de la calle de Fuencarral. Yo le dije que no sabía una sola palabra del asunto; me dijeron que si conocía á Higinia y contesté que no, como es verdad; que si conocía á Medero y á Lasso, y dije que tampoco; por último, que si conocía á Doña Juana, y dije que la conocía porque ocho ó nueve años antes había tenido relaciones con ella.

Ni más, ni menos. Me trajeron á la Cárcel y me incomunicaron, sin saber yo por qué. Al día siguiente de estar preso, fué á mi celda el señor Millán Astray, y creyendo que yo era un pijo—figúrese usted—comenzó á hablarme en tono muy campechano y muy alto. Yo comprendí enseguida que á la puerta de la celda, por fuera, había gente que escuchase, y oí en equivocarme si digo que el alzar tanto la voz el señor Millán era con objeto de que yo lo limitase.

Me dijo que le contara todo lo que supiese, y yo le repetí cuanto les he dicho á ustedes; y de qué manera tan burda hacen las cosas estas gentes! Cuando estábamos hablando el señor Millán y yo dieron con un baston golpeteo á la puerta, así, como diciendo al señor Millán: “Ya basta.”

Después de esto me sacaron una noche á un reconocimiento en rueda de presos. Queda habia de reconocernos era la Higinia, y ésta confesó dos veces que no me conocía, y así era la verdad.

Ultimamente me sacaron anteayer para participarme que quedaba levantada mi incomunicación, y yo creo que ya cuando me llamen otra vez será para ponerme en libertad. Esto es todo.

—¿Y usted conoce á José Varela?—le preguntamos.

—Le conozco de cuando estuve yo aquí el mes pasado cumpliendo ciento veinticinco pesetas de multa que no había podido pagar. La celda que yo ocupé entonces estaba debajo de la de Varela, y de reja á reja conversábamos á hablar; después nos vimos en el paseo y nos reconocimos como compañeros de baile, pues recordamos haber estado una noche juntos en el *Ramilete* y otra noche en la *Zarzuela*, de donde tuvo una cuestión el marqués de Varela.

Como aquí hay tanto ignorante, y Varela y yo somos mas ilustrados (el recordamos la amistad, y Varela por esto mismo, hablaba o mejor, que con los demás compañeros. Un día Varela, que es aficionado á la pintura, me envió dos retratos que habían hecho uno de su padre y otro de *Lola la Billetera*, diciéndome que por el de su padre le sacaría á mí mamá lo menos cuarenta duros.

Cuando yo iba á cumplir mi condena, también me dijo que el día 6 saliese a verla á esperarla, porque tenía prisa de correr por fuerza con los amigos; añadió que después pensaba marcharse á América, donde tenía algunas propiedades. Yo me quedé con ese sentimiento en libertad el día 20 de Junio, y vine á comunicarme con Varela, si quiere vine á hablar con él por los dos meses.

—¿Y usted qué piensa del Varela?

—Pues que es un necio. ¡Vamos, un chulo obvio!

—¿Y cree usted que Varela haya salido alguna vez á la calle?...

—Eso yo no lo sé, ni digo que sí, ni digo que no... ¡Vaya usted á saber!

—¿Pero usted le ha visto? Ó le ha sentido siempre en su celda mientras estuvo usted aquí?

—No recuerdo si he dejado de verle ó de hablarle algún día.

—Cuando Varela salía de su celda, recuerdo usted si llevaba siempre puesto el capuchón?

—Me parece que sí, pero no lo recuerdo bien. Sé que usted, en estos establecimientos siempre hay mas consideración con los que tienen guita que con los que no la tenemos.

—¿Y qué opina usted de este crimen?

—Pues yo creo que esto no ha sido cosa de un ladrón; porque los que saben... lo que saben el odio no van á robar cuando hay gente en las casas, sino que aguardan á que no haya nadie... Digo yo, me parece... Esto está hecho por persona de mucho entendimiento... En fin, yo no sé, no sé quien pueda haber sido, ni el por qué tampoco... Yo lo único que digo es que soy inocente y que me han fastidiado, metiéndome aquí por cosa que no he comido ni bebido.

—¿Les han maltratado á ustedes algún día de estos pasados?

—No, señor, todo lo contrario; á lo menos, por mi parte, puedo decir que me han tratado con mucha amabilidad. Tampoco yo me hubiera dejado pagar de nadie, porque á dar todos somos iguales.

En esto tocaban las palmas indicando que la comunicación había terminado. Nos despedimos de Gallego, quien nos correspondió afectuosamente y salimos convencidos de que, como dijo de él su antigua amante la Marina, “es un desdichado que tiene la desgracia de encontrarse en todas partes.”

Evaristo Medero.
Este procesado insiste en decir que es inocente. No paró de confirmarse que haya sonado á nadie.

Se mantiene en una estudiada reserva. Los que le han visto dicen que está muy preñado.

Ayer le correspondió comunicarse en locutorio. No quiso salir. Manifestó que no quiere ver á nadie mas que á su abogado. Si ignora qué hora es.

Lo que se sabe es que han ido ya muchos abogados y procuradores á ofrecer sus servicios á los presos.

José Varela.
Fué llamado ayer á comunicarse con su antigua amante *Lola la Billetera*.
Bió de su celda al locutorio cubierto con el capuchón.

Se lo quitó al entrar en el locutorio.

Es un hombre mas bien bajo que alto, de pelo rubio, de ojos pequeños y verdes, nariz bastante grande, y labios el superior y el inferior que parecen hinchados, de tez muy morena y barbilampiña; es un conjunto raro que puede tener mas ó menos parecido con otra persona, pero confundirse con ella es punto menos que imposible.

Varela muy agitado.
Sus primeras palabras á Lola fueron convenciones muy agrias por haberle llamado.

—No quiero ver á nadie—le dijo—ni quiero que nadie me vea. ¿A qué me buscas? ¿Para qué traes aquí á esa gente? No te dije el día que no quiero que nadie me vea? ¿Qué todo el mundo me carga?

—No, hombre, contestó Lola; yo he venido por verte, y después de hoy no faltará ninguno día. Déjame que venga, y dime si deseas algo, si quieres que te traiga alguna cosa, ó si te sacure algún recado.

Varela quedó un momento pensativo, y al poco rato, como despertando de un sueño, preguntó:

—¿Es cierto que han envenenado al perro? ¿Qué es el Chato?

—No te preocupes por el animal, respondió Lola. El juez me ha prometido que me lo entregará, y yo lo cuidaré como el pobre se merece.

—¿Y qué dicen por Madrid? ¿Se ha descubierto ya al asesino?

—Nada dicen que se pueda creer; varias veces el que mató fué Juan; otra el asesino es Pedro; mañana dirán otra cosa: Todos infundados.

Varela volvió á caer otra vez en el letargo, del que volvió á la vida real cuando gritó la Lola:

—Pero, oye, hijo. ¡Qué te pasa! Estás como algalá!

—No. Es que me duele mucho la cabeza y el aburrimiento en la celda me mata.

Varela se limpió el sudor que corría por su frente con el capuchón que llevaba al brazo, y á poco una vigilante entró en el locutorio diciendo que la comunicación había terminado.

Viste Varela zapato blanco, pantalón negro con franja de seda, chaqueta color verde botella, camisa de cuello bajo con rayas negras y un cinturón de cuero con mucha hebilla.

—Lo que te encargo—dijo Lola al separarse de Varela—es que no bajes aún cuando te llamen los periodistas.

—Pierde cuidado, contestó Varela, que así lo haré.

Nueva declaración de Higinia.
Compareció en la sala de declaraciones Higinia Balaguer.

Con gran entereza y con la sonrisa en los labios se presentó al Juzgado.

—¿Cómo están ustedes—dijo Higinia—parece que ya no me visitan ustedes con la frecuencia que lo hacían antes.

—Trátese interrumpió el señor Peña—de si usted conoce á una vecina que fué de usted en la casa que habitó frente á la Cárcel Modelo, y las relaciones de amistad que pueda usted haber tenido con ella.

—Son varias las que conocí en dicha casa, aunque todas de poco trato.

—¿Recuerda usted de una tal Cincha, que parece mantenía con usted algunas relaciones de amistad y que vivía en la misma casa?

Según parece, manifestó Higinia conocerla, pero no sé tener con ella amistad.

Ago mas hablaba la Higinia, toda vez que la declaración duró 20 minutos, pero a nosotros sólo nos ha llegado la noticia de que a cargo de Higinia se retiró á su celda contristada muy afectuosa con el señor Peña, sin que de desapareciera un momento la sonrisa de sus labios.

El señor Peña celebró una conferencia con el apellidado de la Cárcel, preguntándole finalmente si era cierto que Higinia había solicitado confesarse.

Parece que el capellan manifestó no haber tenido noticia de esto.

Antes de retirarse el señor Peña firmó y dejó al director de la Cárcel un auto amputando por tres días mas la incomunicación que sufre Higinia.

(DIA 25)
Desde la Cárcel Modelo.

Nos escriben diciendo:

—Casi todos los periódicos han dicho que á Varela ni á los demás procesados no se les ha permitido alimentarse sino con el rancho de la casa. De los demás podrá ser de Varela, no es cierto.

A Varela le ha llevado la comida á la celda todos los días un penado apodado *Mirra*. Y no solo la comida. A Varela, durante su incomunicación, le han llevado á la celda los principales periódicos de Madrid.

Si el juzgado instructor hubiera hecho á tiempo un reconocimiento en algunas celdas, es fácil que hubiera encontrado algo de lo que busca.

Noticias.
—Los señores Alonso Martínez y Vera (don Vicente) continúan practicando el análisis de la comida del perro. De las telas y papeles encontrados en el lugar del crimen, que fueron recogidos y llevados al Laboratorio judicial para su examen, se ha extraído ya cierta cantidad de aceite y grasa.

—Dice que Varela piensa mostrarse parte en la causa por el asesinato de su madre. También parece que designará hoy abogado defensor.

En busca de ropa.
—A las nueve el secretario del juzgado Sr. Muzas, acompañado de un alguacil, tomó asiento en el coche de *Baque* y marchó á escapar á la casa número 109 de la calle de Fuencarral.

Según parece, el secretario judicial abrió un armario lleno de ropa de hombre, escogió entre ellos un traje completo de rayas negras y amarillas, otro traje oscuro, un pantalón muy claro de pretina alta, dos pares de botines de charol con caña de becerro, unos zapatos de becerro color habano y un sombrero corcovado color café muy oscuro, entregó al alguacil é inmediatamente se trasladó con ellos á la Cárcel Modelo para mostrárselos á Varela.

—Sr. Varela, ¿conoce usted estas prendas como suyas?—preguntó el señor Muzas.

—Sí, sí; todas son mías.

—¿Usa usted con mucha frecuencia?

—Como usted aborrezca la molestia de preguntarme eso al verlas tan en uso.

—Lo que yo pregunto, ó he querido preguntar—replicó el señor Muzas—tan pronto como la contestación de Varela—es a las ropas y objetos que tiene de manifestar la ha utilizado recientemente.

—No puedo precisar á usted cuando fué la

última vez que me las puse.

—Averiguado que todas son de su propiedad, puede retirarse.

Varela, al salir al locutorio, dió media vuelta, usó el capuchón y fué acompañado de un vigilante á la celda número 104.

Varela y sus ropas.
A las nueve de la mañana se encontraba en una de las salas de declaraciones de la Cárcel Modelo, el secretario del juzgado Sr. Muzas.

Interin se presentaba José Vazquez Varela para verificar la diligencia de que en otro lugar hablamos, desataron una maleta de viaje, color gris, donde iban envueltas las siguientes prendas, tomadas en la casa del crimen y pertenecientes al procesado.

Los trajes eran cuatro: uno completo de viático, otro de trío (ambos casi nuevos), otro de paño de invierno y otro de verano bastante usados. Figuraban además entre estas ropas tres camisas, varios calcetines, otras ropas interiores, dos chaquetillas cortas, una de ellas de campo, y tres chalecos de diferentes colores.

Varela, como ya hemos dicho, reconoció por suyas todas las prendas que le presentaron menos un chaleco de elastolín negro, de seis botones. Dijo que éste no había sido nunca de su propiedad.

—¿Está usted seguro de ello?—dijo el Sr. Muzas.

—Sí, señor, y si usted me permite lo examinaré.

—Mas breve es que se lo pruebe usted.

Acto continuo se quitó Varela la americana.

Probóse el chaleco objeto de discusión, y en efecto, le estaba tan estrecho que no se lo pudo abrochar.

—Tal vez—dijo el señor Muzas,—sea de hace algún tiempo y ahora le está á usted estrecho.

—No, señor, este chaleco nunca ha sido mío, y tenga usted presente que estoy ahora mucho mas delgado que hace algunos meses, y si no mire usted estas otras prendas.

Varela se probó otro chaleco y una americana que le estaban bastante holgadas.

Se hicieron constar en declaración todos estos detalles.

Últimos infames.
A las tres y media se constituyó nuevamente el juzgado, tomando declaración al sastrero señor Nieto.

A las cinco y media de la tarde se dirigió el juzgado